Año IV — N. 132 — 10 CENTAVOS — Viernes 23 Mayo de 1924

la Antorcha

U. T. 3313, Mitre — SEMANARIO — Buenos Aires

Correspondencia y Valores:
PASCUAL CHIARELLA
E. UNIDOS 8545

SUBSCRIPCIONES
Para la Argentina:
Trimestre $ 1.20 — Año $ 4.80
Para el Exterior:
Año $ 6.—

Exponer de la Anarquía:
«Aquí el surco, aquí la semilla
aquí la espiga, aquí el derecho»
BOVIO

EL PROSELITISMO ANARQUISTA

El anarquismo es una idea de transformación, de cambio y rehacer en las condiciones de la convivencia humana, de subversión y vida revolucionaria, agitadora y siempre vitalizada en la acción; es una tendencia proselitista.

No es un movimiento exclusivo ni partidista; es un llamamiento revolucionario a todos los hombres para despertar nuevos valores individuales y nuevas bases sociales. No es una reducida gestión clasista antiestatal, de resistencia a determinadas condiciones de explotación económica o capitalista, sino, a la vez, y esta es su direciónfundamental, es la idea antiautoritaria en pie, viva y creadora, ganando el sentimiento y la conciencia de la libertad en los hombres. Una tendencia como el anarquismo no es meramente intelectual, cerebralista, ni privativa de líders, directores o sindicalistas. Es una concepción dinámica, que por serlo, es social, revolucionaria y proselitista.

Pero el proselitismo anarquista debe tener una apreciación diversa y divergente al proselitismo político.

El pensamiento político es un pensamiento de gobierno, de dirección, de apagamiento; es un grillete más a los vuelos originales del pensamiento humano. En cambio el anarquismo es la vitalización libertaria de la sociedad. Lejos de todo intento de humillante contración, el proselitismo anarquista va a los hombres como idea y como acción, como deducción y como permanente disposición de no acatamiento, de no autoridad.

Proselitismo político y proselitismo anarquista se distancian cada vez más. El uno busca la atención a las necesidades exclusivas de su asociación, su partido o su dirección gubernamental. Funda todas sus acciones en los fines de las instituciones mismas. Votantes, partidarios o cotizantes, el proselitismo político considera a los hombres como simples engranajes de la pesada máquina funcional que él orienta. La disención, la alteración de moldes, la crítica y la discusión no tienen asidero en las filas del proselitismo político. Un hombre que en ellas participa "debe saber su misión, su lugar, sus desenvolvimientos". Y todo esto significa aceptación inicial de fórmulas hechas, disponerse a cumplimentar lo ya cumplimentado, entregar sus energías a una gran armazón que va en aumento así como son mayores los que a ella rinden sus esfuerzos. El proselitismo político es la concepción autoritaria en pie; extendida a los partidos de poder, al sindicalismo reformista, a las organizaciones revolucionarias jacobinas.

¿Qué es, en cambio, la idea proselitista en el anarquismo? El anarquismo no es un movimiento de instituciones, de sectores, de determinadas organizaciones. Es el desarrollo siempre creciente del espíritu de libertad, de libre iniciativa, de ayuda mutua y solidaridad entre los hombres. Es un movimiento social que abarca y transforma todas las concepciones. Las soluciones del anarquismo son soluciones de libertad. Y sobre esta base se afirma su revolucionarismo. Entonces, pues, el proselitismo anarquista sólo se asienta en la libertad.

El trabajo de la acción y la propaganda anarquista no debe buscar otros caminos que los mencionados. No son los de la autoridad ni la supeditación los que edificarán su fuerza de transformación y sus condiciones de convencimiento y ética futura. Son en cambio los de la tolerancia, el libre acuerdo, la libertad.

Fundemos en estas bases el proselitismo anarquista. Representamos una poderosa fuerza de renovación en la vida social y somos revolucionarios. Movidos por este pessamiento de permanente subversión, original y libre, debemos levantar a la vida idealista a grandes núcleos de hombres, de mujeres y jóvenes. Que cuando hacia ellos descienda esta luz idealista hallen un ambiente de amplia renovación, un aporte de fuerte cultura libre y dinámica, el necesario espíritu heroico como para hacer de sus vidas, hasta ese momento apagadas en la mentira del mundo burgués, existencias ennoblecidas y libres, capaces de levantar por sí mismas los materiales de la armónica convivencia anárquica del futuro.

Apologías

Los anarquístas estamos reivindicando el término apología. Le levantamos a su verdadera razón de ser en el expresar del lenguaje, el escrito y la palabra. Le hacemos vivo, candente, actual, denominador de hechos y hombres heroicos y justos. Ser anarquista es ser apologistas, exaltadores de lo que otros callan, rayo de luz en la sombra, cuña heroica en el ambiente cargado de cobardía e infamias.

En esto estamos los hombres de LA ANTORCHA, ya que los jueces están empecinados en llevarnos a todos a la cárcel. Código en mano, con el artículo 213 a la vista, pronuncian los fiscales sus acusaciones. Delitos? Apologías: del crimen, de la violencia, de Kurt Wilckens. Ayer eran A. Pacheco y Domínguez en Bahía Blanca, con un pedido fiscal de dos años, hoy en vías de ser destruído y recuperar ambos la libertad. Días pasados Gonzáles Pacheco ante los tribunales de la capital, cuya audiencia de acusación ha sido postergada. Actualmente lo es Federico Ritsche, en Castex (Pampa) bajado de la tribuna mientras hablaba por LA ANTORCHA este lo. de Mayo y detenido bajo proceso, con idéntica acusación.

Como se ve, a una apología súmase otra apología, y la figura severa del fiscal va siguiendo nuestros hombres, palabras y escritos. Ardua tarea, por cierto, esta que han iniciado en contra de los anarquistas. A pesar de los fiscales y los jueces seremos empecinados apologistas; serlo es un timbre de firmeza, decir la palabra necesaria sin mutilarla previamente, completar nuestro pensamiento en la vida misma.

Determinaciones

Han sido reeditados los argumentos de siempre que, en contra de la obra y los hombres de LA ANTORCHA, se han impuesto a sí mismos determinados elementos con los cuales no tenemos nada de común. Lo lamentable es que han hallado eco en una reunión de delegados de obreros de la Federación, ya que se debería dar la impresión de que a los días de una huelga general que debría provocar fructíferas deducciones en ellos mismos, se invierta el tiempo en seguir determinaciones que a ellos no atañen, ya que la lucha contra esta actividad anarquista que nosotros representamos, es una campaña de fácil deducción; es una prolongada y ya lastimosa negadora campaña tendiente a impedir la aparición de LA ANTORCHA diario.

Cábenos agregar dos palabras a la resolución tomada días pasados por el pasado Comité de Huelga y respectiva Consejos Federal y Local: así como manifestamos, y ahí radica la herejía anarquista, en nuestro boletín de que el sentimiento obrero permanecía en pie a pesar de la resolución de las centrales obreras, hoy nos apoyamos en lo mismo y hacemos llegar a los obreros de la Federación, la voz nuestra, confiando en su espíritu, que por sobre las determinaciones tomadas en su nombre, permanece la obra realizada y la clara interpretación de los hechos. Que los trabajadores alejándose de todo engaño, juzguen las cosas por su propia cuenta y quiebren toda complicidad en campañas que, al no consultarles, son interesadas y ajenas a ellos mismos. ¿Qué más podríamos agregar? Quizá lo restante le haga suyo el tiempo, cuando se apaguen los fuegos de ciertas fogaratas no ideales, sino circunstanciales, particulares y efímeras.

Prensa Libertaria

Nos viene a flor de labio, como un beso de novia, el claro sonido de la prensa nuestra. Baja de la montaña de nuestras ideas a predicar el verbo de la nueva vida, Zaratustra heroico en la firmeza, el acento fuerte de nuestra prensa libertaria. Cada periódico es una hoja de verdad lanzada al viento moral de los hombres. Viril armonía de gestos encarnados con abertura soberbia de horizontes, pensamiento y pluma, canto y acción; uno sólo es en el verbo escrito. Ya surge, linfa clara; ya arremete, cojudo brioso. Suave como pureza de un estilo; analizador, como el lente de un sabio; vibrante, como una arista combativa: ¿no la reconocéis? Es la prensa nuestra.

Ved pasar la otra. Sucia como albañal, filoxera de la vid íntegra del intelecto, viciosa como sentina: prensa burguesa al fin. Pensar que de las mismas letras, granos de un mismo trigal, haya cosechas inmundas, venenosas y haya cosechas fuertes, sanas, prolíficas. ¡Oh, magia de las letras! ¿Por qué oculta sensación de vida, de triunfo sonriente, parecéis levantaros del papel que os mantiene impresas, para cantar un canto de armonía? Las letras sucias, burguesas, chatas, sin luz, se avergüenzan de veros saltar, juveniles y ardientes, sobre la blancura del papel. ¡Prensa libertaria! Hermanita nuestra... ¡Hurra y hurra! Clara, briosa, suave, vibrante... ¡Oidla! ¡Es nuestra prensa!

¡Por LA ANTORCHA diario!

Las líneas de la marcha anarquista, bifurcadas, extendidas, abiertas, en los campos y las ciudades del Sur están a su término. La siembra ha sido laboriosa, empeñada y tenaz. Hemos cruzado, partiendo de Bahía Blanca, una gran extensión. Fructífera y auspiciosa ha sido la labor. No sólo hemos ahondado la voluntad de la acción en numerosos núcleos de compañeros, sino que haciendo aún más extensiva la obra levantamos en pueblos en los que aún desconocíase la palabra anarquista, la disposición de escucharnos, entendernos, ligando muchos entusiasmos y una radiosa juventud al trabajo proselitista. Nuestros propósitos están cumplidos; no se nos desconocía, caramba; resultamos, para los compañeros del Sur, ser los mismos de hace cuatro, seis, diez años; pero era necesario comunicarles esta gran fé que ha florecido en nosotros, esta anhelosa y ágil disposición de trabajo y acción que nos ha puesto en la empresa de abrir al anarquismo joven y combatiente de la Argentina y de América esta vía de ascensión y de esfuerzo que será el cotidiano, que se rematará en breve tiempo, como una etapa más en la eterna lucha, en "La Antorcha" diario!

Y, en verdad, las fuentes del anarquismo y del movimiento revolucionario de la Argentina no están secas. Lo más vigoroso, la más fuerte, lo cálido y lo que encierra su nota bella en la propaganda, está en los núcleos del campo. Los viejos se nos presentan idénticos a otras veces; son como árboles añosos y tiernos que siempre retoñan; retoñan en sus ideas, en su claridad, en sus hijos. La dispersión, el odio, la animosidad ha pasado, de tantos encontronazos habidos aquí en la capital, por sobre ellos, o bajo ellos, tan arriba han alzado sus copas. No sólo son labriegos de la vieja tierra; lo son del Ideal, de la Anarquía, de la Revolución.

Más mañaneros aun han venido hacia nosotros los jóvenes. Son un caudal de fé, un despertar de alegrías revolucionarias, tempranamente curtidos por el sol y la dura violencia del Estado. Son la siembra de esos viejitos nuestros. Mocedad, vigor, fuerza, ellos llenan de sol y de cantos los locales obreros. Y un joven es una imagen bella; tan bella como un sol; han venido a nosotros, "Antorcha" en mano, dispuestos al trabajo y la acción.

Nota: Todos los jóvenes del interior leen "La Antorcha", que es la hoja que nutre sus savias.

Con esta visión, abierta, extendida y clara, que del interior llevaremos a Buenos Aires, no es nuestro camino más que un camino de triunfo, labrado con fuerte arresto, a punta y hacha, como decíamos al iniciar esta gira al Sur, que dentro de días cerrará su marcha. Un alto y vivo triunfo anarquista, accionador y pujante, lírico y bello!

Decíamos, al comenzar esta crónica, que habíamos llegado a pueblos aun no abonados por la palabra revolucionaria y anarquista. Ahí va la mención: el domingo 11, en Saavedra, levantamos tribuna en la plaza, frente a la estación. Bastante público. Luego pasamos a Bordenave. Pueblos nuevos a estas cosas, logramos interesarles. En Tandil, el sábado 17, en plenas canteras, después del trabajo, aun no apagados los estampidos de los barrenos, hablamos a los obreros contra el camaleonismo y sobre la última huelga general. A la noche, velada por "La Antorcha" diario. Concurrencia regular y un finalizar victorioso de la campaña al Sur.

Nuestros propósitos eran entrar en todos los pustos, de rincón a rincón, en el Sur. La huelga general lo ha desbaratado todo. En unas partes por haber sido presos los compañeros organizadores, en otras por carecer de medios y tiempo para preparar los actos. Nos queda, pues, una buena parte por surcar. Ya llegará hasta esos lugares el diario!

Pacheco ha llegado ya y pronto lo hará Bianchi. Aquí haremos pie y nos daremos a preparar la otra batalla: la marcha al Norte. Hemos medido, pues, con nuestra fe y nuestro entusiasmo, toda la república, de Norte a Sur, No la reduciremos en un puño, que nuestro anarquismo no da para tanto, pero la caldearemos de fe, de esperanzas hondas, de virtualidad anarquista.

Compañeros del Sur! Trabajo, confianza, simpatía, optimismo y fe... hasta "La Antorcha" diario!

Compañeros del Norte! Estas mismas palabras las levantaremos en vuestras luchas. Hasta la marcha anárquica y hasta "La Antorcha" diario, también!

¡SALVEMOS LA VIDA DE JUAN B. ACHER!

Impresiones de su personalidad tomadas en la carcel

La celda de "Shum" es atractiva, pero de una atracción triste; ofrece el espectáculo de un alma rebelde, que no pudiendo permanecer a ras del suelo pugna por volar alto y lo logra. Un ramillete de flores, con abundancia de pensamientos, expresión del lazo que liga al condenado con la vida exterior libre; dibujos en confuso tropel... Una marina en un cuadro pequeñito a lo holandés, y el camastro con un montón de papeles, ensayos y finos trabajos terminados. ¡Y "Shum"!, el soñador "Shum", sonriente, recordándonos al muchacho, que antaño conocimos, durante nuestras andanzas por estas tierras.

Guardamos un grato recuerdo de aquella época, que "Shum" rememora con placer, porque corresponde a su iniciación a la vida libre y a sus primeros triunfos de caricaturista.

La casualidad, esta casualidad tan frecuente, torna hoy a juntarnos en la cárcel; pero él, condenado a muerte.

—¿...?

—Yo concibo el arte como la expresión de una aspiración constante a la vida bella, sus formas son la manifestación de algo innato en el hombre, que se rebela sin descanso, sin cear nunca, contra la grosería y la materialidad de nuestra época y que en desquite construye un mundo de bellezas en líneas, sonidos y colores.

Yo he visto muy pocas obras de arte. Me apena decir que en pintura casi todo lo que he visto son reproducciones en las revistas.

¡Si yo pudiera volver a la calle, a pleno sol! ¡Me devora el deseo de contemplar y de admirar como nunca!

—¿...?

—Claro está que con lo poco que he visto no puedo señalar preferencias.

—¿...?

—¿La caricatura? ¡Qué se yo! No prefiero con exclusividad la caricatura. ¡Si pudiese pintar! Este mar de nuestra tierra, esta luz tan clara, estos colores purísimos, la vida exuberante y sana de la naturaleza... ¡Cuántos bellos lienzos! ¡Qué variedad de temas! ¿Y quién no es pintor? ¿Quién puede olvidar el pincel ante este soberbio cuadro sin marco.

—¿...?

—Sí. Cuando esté más tranquilo, cuando vaya al penal, si me libro de la muerte, estudiaré; comprendo que me falta algo, mucho, que necesito una mejor preparación.

—¿...?

—¿...?

—La caricatura para mí es un arma. Yo no sé escribir, ni hablar; si no fuera por la caricatura, no podría yo exteriorizar mi protesta ni mi rebeldía contra la sociedad actual.

Para mí es mucho más fácil ridiculizar la sociedad y los gobernantes con la caricatura que con la palabra o la escritura.

—¿...?

—Mi colección es reducida. No conozco muchos personajes. Dibujos, sí; tengo una buena colección.

—¿...?

—¿De lo que hoy se pinta? Poco he visto; pero la impresión que ello me produce es muy lastimosa. El vómito de las gárgolas es, según Xenius, una opinión. Claro que es una opinión que se arroja a la calle y sobre el público.

Los cuadros que he visto me producen la impresión de que son escupitazos del pintor al público, del que así se venga por obligarle a pintar para vender y agradar.

—¿...?

—Al dinero necesariamente. Si fuera poeta te recitaría a Rubens en su "Canto al oro": "Cantemos el oro, rey del mundo, que lleva dicha y luz por donde va, porque tapa las bocas que nos insultan, detienen las manos que nos amenazan y es prueba de toque de la amistad".

—¿...?

—No. Hay quien sabe rebelarse, sustraerse a la influencia del mercantilismo, siquiera sea temporalmente. Entonces producen las obras más sinceras, y desde luego las más bellas.

¡Los artistas son todavía mucho más esclavos que el esclavo del taller o el del campo! ¡Y su esclavitud es más dolorosa!

Recuento. La luz va palideciendo y aquel

PAGINA DE HISTORIA

La formación de la Guardia Roja

I

Los cosacos, con el general Kalédine a la cabeza, acababan de sublevarse; la aventura de Kornilof tocaba a su fin, sufriendo la primer derrota ante "Krasnoyasilow" y en seguida frente a "Novo Rosseltky". En esos momentos se forman los batallones revolucionarios en toda la Rusia, que no sólo lo componían elementos puramente revolucionarios, pues había en ellos bolcheviques, socialistas-revolucionarios, maximalistas y anarquistas. Su misión era la de defender los intereses de la revolución.

Fué entonces cuando las fuerzas obreras, bajo la forma de consejos de soviets comenzaron a jugar un rol político en Rusia.

Cuando la revolución de octubre, en 1917, a pesar de que Petrogrado y Moscú habían ya derrotado el gobierno provisorio de Kerensky y pasado el poder a los soviets de obreros, soldados y paisanos, todo el resto del país, en sus extensas provincias, seguía intacto.

Especialmente la Ucrania seguía obedeciendo a las órdenes del antiguo poder de Kerensky y se rehusaba a reconocer los soviets, aunque éstos constituían de hecho el único gobierno de Rusia.

Mientras que los pobladores de las grandes ciudades del centro, como Kief, Kharkof, Soltava y otras, esperaban, gracias al poder de los Soviets, la marcha progresiva de la revolución social, al mismo tiempo, en Odessa se seguía bajo el poder de los "Heidamakes" (1) sostenidos por los soldados y marinos del frente rumano, partidarios de Kerensky.

Los Heidamakes fueron derrotados y el poder de los Soviets establecido en Odessa, gracias a los marinos y obreros del puerto, sostenidos en su levantamiento por los cruceros "Almasse", Cinope" y "Kassislof", que jugaron un rol importante en ese movimiento.

Entonces fué cuando los Soviets de Odessa comenzaron a concentrar a su alrededor la guardia roja, con el fin de defender sus intereses.

Esta guardia roja existía ya, desde la revolución de octubre, o mucho antes. Cuando la marcha de Kornilof sobre Petersburgo, se formaron, necesariamente, en todas las ciudades, batallones de obreros cuyo objeto era el de conservar y defender la libertad penosamente conquistada, y Odessa había seguido el ejemplo.

Los primeros batallones de la guardia roja se formaron secretamente en el palacio "Roussef", muy conocido por ser un lugar de exposición de pintura. Esos batallones reunían a los obreros de las usinas de Precepe, Slabodtky y Moldevanky, alrededores de Odessa, así como las organizaciones obreras de la ciudad.

A fines de octubre del mismo año, cuando Moscú y Petrogrado se declararon dueñas del poder, tuvo lugar una conferencia secreta en una sala del palacio "Roussef". En ella tomaron parte los delegados de todos los batallones revolucionarios y de las diferentes organizaciones obreras de la ciudad y sus inmediaciones.

En esta conferencia ejercieron una gran influencia los anarquistas; se atrajeron las simpatías por su audacia en el hecho de armas que llevaron a cabo ante la famosa casa N.º 21, en la calle "Pedro el Grande". (Era una casa pública, especialmente reservada para los oficiales superiores y para el generalísimo; los anarquistas la atacaron, la tomaron, despidieron las mujeres de la casa y organizaron en ella un club revolucionario).

Los anarquistas lucharon de común acuerdo con la guardia roja de Odessa. Los que conducían el batallón anarquista eran elegidos entre los más capaces de arrojo. Los camaradas habían decidido que toda medida disciplinaria era inútil. Los comandantes de la guardia roja eran: el cadete de los hermanos Kougnoum, enérgico joven de 22 años, y el bravo Tchigikof. El 1.º de diciembre (antiguo calendario) una encarnizada lucha, llevada por la guardia roja y apoyada por los partidos revolucionarios de izquierda, se inicia, para reponer el poder de la ciudad en manos de los Soviets. Después de una ruda batalla de tres días, la situación no cambia, no habiendo traído otros resultados que un gran número de muertos y heridos, entre los cuales el comandante de la guardia roja Kougnoum y su hermano.

Con esta derrota, los Soviets perdieron mucho de su prestigio. Seis semanas después, el 15 de enero, una nueva batalla, más feliz que la precedente, consigue desalojar a los Heidamakes y los Soviets toman el poder. En esta batalla se tuvo la oportunidad de comprobar que los marineros y soldados que sostenían a los Heidamakes se unían a la guardia roja para defender a los Soviets. Fueron sostenidos por los cruceros que bombardearon la ciudad y por las fuerzas obreras del puerto; los Heidamakes cedieron al fin dejando una quincena de muertos, pero infligiendo una pérdida de cien muertos a la guardia roja.

Un sábado, el 14 de enero, fué ofrecido un recibimiento a todas las secciones de la guardia roja, en común acuerdo con los demás batallones revolucionarios y marineros. Hacia la media noche, secretamente y por pequeños grupos, se reunieron en las construcciones de la "Koumptcharad". Cuando todo el mundo estuvo presente, se resolvió apoderarse de los puntos estratégicos, tales como los S. T. T., la estación central, la cárcel y otros puntos. Los anarquistas y los socialistas revolucionarios, que tenían por misión ocupar la cárcel y la estación central, puntos muy bien vigilados, mantuvieron un violento combate y consiguen hacerse dueños de los edificios deepués de vencer una desesperada resistencia que duró hasta las primeras horas del día. De modo que al iniciarse el 15, la ciudad se hallaba en manos de los Soviets. Lo curioso es que muchas organizaciones obreras — tales como el sindicato obrero — (aparte de los miembros que tomaron parte en la lucha) ignoraban completamente, en las vísperas, todo lo que ocurría. En la misma noche todos los cotidianos eran ocupados y editados por la guardia roja.

La población debió creer en un milagro misterioso, puesto que habiéndose acostado bajo la dominación de los Heidamakes, se despertó al otro día con los Soviets. La verdadera batalla se desarrolló al otro día cuando los Soviets recurrieron al ultimatum de abandonar las armas y el poder, bajo pena de ser declarados traidores y al margen de la ley.

La batalla fué entonces encarnizada y la victoria final arrastra nuevamente a la muerte a una centena de los nuestros.

Hablaremos, en un próximo artículo, del batallón Rachale.

Schoulim.

---

gris de la galería va esfumándose con lentitud.

Marcho a mi aglomeración. Allí otro preso, a media voz, larga y gimiente, canta coplas que van a morir a la vecina reja de "Shum", y canta a las mujeres bellas, a las flores y a la libertad. Su copla, de largos ayes, de quejidos, de lamentos desesperados de pasión, debe darle a "Shum" el consuelo de la invocación de una vida nueva.

En el alma de "Shum", devorada por el tiempo y la adversidad, se levanta una idea gigantesca: dar su arte a la humanidad para embellecerla y para que se embellezca.

La Humanidad debe darle la vida, pretendida por la ley.

¡Indultemos a "Shum"!

Ricardo.

CRITICA Y TOLERANCIA EN EL ANARQUISMO

(Conclusión)

El individuo, guiado por un afán altruísta, tiende en su trayectoria de esfuerzos, a un armónico deseo: el bienestar de todos. Al igual que las células en el conjunto orgánico, el individuo tiene vida propia y profunda en la organización social. Cuantos seres pensantes existen encierran a su vez moralidades distintas, comunes a un fin de progreso. No puede haber unilateralismo ético en la concepción anarquista. No perseguir ese dogma equivale a decir que la tolerancia de pensamiento niega sumisión a una moral única, y, corolario inhibible, no instiga a ninguna clase de violencias. La violencia es flor nociva que brota en los pantanos de la imposición, moral constituída, y deja sin embargo reminiscencias en las mismas ideas socialistas, de tinte impositivo más o menos creciente. Es esta violencia la mala semilla de propaganda, arrojada aún en los cultivos anarquistas, y cuyos resultados apreciamos en los actos, acciones y juicios de camaradas, intolerantes por fórmula o demagogía. ¿Quién podría admitir como ejemplares tales procedimientos de completa inmoralidad anárquica?

De su parte, los socialistas o comunistas autoritarios, han colocado como santo y seña doctrinaria, su alocada dictadura clasista. Henos ante perspectivas revolucionarias poco halagüeñas, dispuestos a exponer el principio de tolerancia. Nunca mejor que ahora anhélase el influjo convincente de su practicidad en la lucha.

Una sencilla igualdad aritmética razona así: a mayor tolerancia actual, mayor convivencia futura. ¿Y entonces?

III

Nethlan no se expresa claro, a nuestro entender, cuando menciona la "base socialista general", juzgando que los "socialistas de todos los matices tendrían acceso a esa riqueza social y se servirían de ella para instalar trabajo, consumo y sus otros arreglos, que serían regulados y observados por sus camaradas de ideas y que no afectarían a aquellos que prefiriesen pertenecer a otro grupo o vivir solitarios". (1).

Esta identificación después de la revolución, es ilógica. Sería posible si la labor fuera entonces meramente idealista, pero no debemos rechazar de plano la intención absoluta del comunismo marxista dirigida a la consecusión del poder. Detrás de cada grupo social-demócrata o social-dictador, germina un plantel de soldados rojos. Es aquella intención la muralla intolerante enclavada en la misma altura ascendente de la revolución. ¿Puede aconsejarse pasividad, complacencia, cuando el ejército marxista entorpece el desarrollo libre de la fuerza proletaria, en los momentos más difíciles de la transformación social, si esa renunciación significaría el silencio de nuestra verdad anarquista?

Evidentemente, la relación de los grupos socialistas, su modo de intercambio, ya en lo moral y económico, para expresar una convivencia libre requiere el mutuo acuerdo, que es el cimiento inviolable del anarquismo. Los grupos socialistas de varios matices ¿admitirían en la futura organización social el cimiento de nuestras ideas, si su proyecto idealista es la construcción de un gobierno, de un poder?

Creéis (siempre en las condiciones actuales de propaganda) que los grupos social-demócratas, comunistas estatales, transarían con la formación de grupos libertarios, sin pretender intervenir con su autoridad de partido? En este caso, ¿no afectarían a aquellos que prefiriesen pertenecer a otro grupo? Es en este sentido que Nethlau es incompleto. Ya no es excesiva confianza en las masas, como censura un viejo camarada francés, sino excesiva confianza en la "base socialista general". El camino anarquista se presenta entonces amplio, introduciendo el curso de sus principios entre las malezas del socialismo autoritario y aún de los mismos defensores del régimen. ¿Cuál es ese camino sencillo pero firme? ¿En qué fondo íntimo de la conciencia humana descansa su comienzo para interesar de tal modo la misma complejidad de la vida social? ¿Hemos de nombrar la tolerancia? Y preguntamos: ¿cómo podemos ser tolerantes con nuestros adversarios o divergentes en ideas, si no somos capaces de tolerar la crítica en nuestras propias filas anarquistas? Ver los males ajenos es una virtud, siempre que sepamos reconocer los nuestros. ¿Y existe en los camaradas anarquistas, suficiente fuerza de voluntad dirigida hacia tal fin?

La historia de la lucha de clases presenta posibilidades de revolución, constantemente. La misma intensidad de los hechos puede sin duda provocar su estallido. ¿Debería aducir, a imitación reformista, el pretexto de la escasa preparación moral del pueblo? Imposible. Toda revolución, en medio de sus grandes errores, es provechosa. La experiencia anarquista recogida en las sucesivas revoluciones historicas, originó nuestra idea. El anarquismo es sublevación continua contra la violencia de las injusticias humanas. El anarquismo, en medio de su crítica, tiende a la tolerancia. Pero las revoluciones sucesivas no han transformado por completo el sistema, por cuya razón, sin una previa educación tolerante en la discusión de ideas, los hechos resultantes serán violentos y autoritarios.

La vida futura no es producto de la desligada volición intelectual. La vida futura, si en verdad tiende a simplificarse, abarca aspectos demasiado confusos en su elaboración actual. La inteligencia del hombre, apartada de las influencias exteriores que determinan la acción de su voluntad, no puede completar en su mente, como en la teoría heliocéntrica, los rayos diseminados de la verdad. La verdad está en todos y en ninguno. Volín, anarquista ruso, en un reciente artículo nos presenta la "síntesis de la verdad" inexclusiva de un solo hombre: "Para llegar a ese fin es preciso que los anarquistas comiencen por elevarse por sobre los prejuicios importados de fuera de su medio y perfectamente extraños a la esencia de la concepción anarquista del mundo y de la vida, de los prejuicios de estrechez humana, de una exclusividad mezquina y de un egocentrismo; es indispensable que todos se pongan a trabajar, — cada cual en no importa qué esfera de ideas y de fenómenos, en conformidad con su situación, con su temperamento, con sus preferencias, con sus convicciones y sus facultades, — estrechamente ligados y unidos y respetando plenamente la libertad y la personalidad ajena; es preciso trabajar mano a mano tratando de prestarse mutuamente ayuda y socorro, **dando prueba de una tolerancia amistosa, respetando derechos iguales para cada uno de los camaradas y admitiendo su libertar de obrar en la dirección escogida, conforme a sus gustos y a su modo de ver — la libertad de desarrollar plenamente toda convicción".** Nada pudiera resultar más oportuno ni mejor dicho, que estas palabras de Volín para el momento actual de las ideas sociales, incluso el anarquismo.

Fuerza debilitada por el empleo superfluo de energías en desmedro de la dignidad de los hombres, ocupados en calumniar y no criticar con profundidad de conceptos, la propaganda no rinde sino ínfimos resultados, sin comparación con el cúmulo de acciones subversivas invertidas en pro de una sociedad igualitaria. ¿En razón de qué se advierte esa tendencia desvirtuadora del respeto a las ideas? Es el mal de la autoridad que extiende sus raíces disolventes en el seno de la colectividad anarquista. Si reprobamos esa extensión, con mayor razón hemos de anatematizar su origen y sus directas afinidades prácticas. Y juntamente a esa sincera reprobación, irá acompañada su complemento persuasivo: la tolerancia.

Cuando más nuestra obra, verdaderamente anarquista, se oriente de ese modo, mejores serán los frutos de la revolución que causalice. Cuando más tolerantes seamos en nuestro noble interés de convencer a todos permitiendo a los demás su propósito similar, la relación de los grupos de convivencia alcanzará a plasmarse en realidad. El libre acuerdo, después de la revolución, nivelará la vida común entre los hombres, a pesar de su desigual socialismo, puesto que desbrozado el sendero de los despojos sociales (dirigentes, jefes y líderes, causantes principales de las rencillas), la humanidad habrá transpuesto el umbral de la autoridad, sin coerciones de estúpidas leyes o decretos de dictadura.

En tal sentido la convivencia, la tolerancia social será positiva. La médula espinal de la columna ideológica se ha robustecido en la investigación de la verdad, patrimonio de todos, ya que esa gran síntesis convive en la ciencia, filosofía o estudio humano. Cumple a los temperamentos fuertes, de inteligencia bondadosa, la demostración pura de la verdad diseminada en todos los cerebros, como el polen en todas las flores, la luz en todas las pupilas, el aire vivificador en todos los pulmones. Crítica sana es luz, es polen, es aire para todas las ideas.

¿Queremos matar un pensamiento? He ahí la cárcel del dogma, la tortura de la intolerancia, el hierro candente de la autoridad sobre la crítica. Y ese pensamiento no podrá materializarse en la libre convivencia de todos los seres que habitan el orbe, mientras impere el dogma y la autoridad.

¿Es necesario entrar en más consideraciones? Digamos finalmente con Tagore, genial poeta hindú: "Es fácil hablar claro, cuando no va a decirse toda la verdad"

E. Roqué

VOLADIA POTECKIN

Como Lewa Kogan, Poteckin vivió desde sus primeros años la dura existencia del proletariado. E idénticamente a Lewa, surgido de ese fondo doloroso de la sociedad, orientó su vida un sentimiento heroico y universal. Obrero gráfico, trabajó desdelos iniciales días de la revolución de 1917, en la región de Nijni-Norgorod, conjuntamente con los anarquistas. Joven, pleno de fuerzas físicas y morales, Voladia fué una vida audaz, llena de fe y de coraje.

Llegado a Moscú, en 1918, acercóse a Lew Tchorny y fué evolucionando en sus apreciaciones hasta ser discípulo suyo. Lew Tchorny, anarquista de perfilada originalidad, desarrollaba por ese entonces, ante núcleos de compañeros, las conclusiones de sus estudios sociales; para Tchorny toda organización social fundada sobre dadas bases obligatorias, aun cuando fuera antiestatal, evolucionaría tarde o temprano hacia formas autoritarias a la libertad y el desarrollo de la personalidad humana. Es indispensable que la libertad de la personalidad sea la base no tan sólo de las cuestiones culturales o políticas, sino en todo el desarrollo de la vida social, especialmente en las relaciones económicas. De deducción en deducción, Tchorny universalizaba su pensamiento social: la idea comunista en el anarquismo, era en un punto imposible como base de una convivencia anárquica; la libertad de la personalidad económica en una vida social económicamente obligatoria, chocarán de los primeros días y conducirán los hechos sociales al mismo fin, a la constante revolución de los hombres contra las nuevas instituciones económicas, fundadas en las comunas. La liberación política y económica de toda sujeción son los elementos de todo desarrollo social. La realidad del desenvolvimiento histórico ha demostrado que la personalidad no será libre, no sólo cuando sea abolida la coerción gubernamental, sino la coerción social. El libre acuerdo es la base de una sociedad nueva y solamente la **asociación** puede fundar los elementos de una vida libre. Estos conceptos sociales, de fuerte originalidad, Lew Tchorny los denominó **anarquismo asociacionista.**

Voladia Poteckin fué uno de los más ardientes propagandistas de la tendencia y la idea de asociación. Trabajó incansablemente cerca de Lew Tchorny y le ayudaba en todas sus tareas. En 1919, luego del atentado de Moscú, Poteckin es detenido en Nijni-Norgorod. Conjuntamente con Tchorny es "juzgado" por la cheka y trasladado a un campo de concentración. Allí, Voladia, educó aún más ampliamente su personalidad, con la ayuda de Lew Tchorny. Las cárceles y los presidios de Rusia han sido las verdaderas universidades políticas; según un decir, la cárcel es la escuela, el presidio la universidad. La fortaleza de Shliselburg tiene a este respecto un pasado magnífico. Hombres como Nicolai Morosof, Luhachevitech, Lopatin y Vera Figuer escribían y trabajaban en ella, durante el tiempo de su reclusión. Morosof redactó una astronomía profundamente científica sin ayuda de libros ni diseños. A través de los muros los conocimientos ganan de celda en celda personalidades revolucionarias. El gran fuego y el único calor del prisionero ruso es el estudio; esta característica siempre permanece viva en ellos, y, actualmente, las luchas de los recluídos fueron en su mayoría por los derechos culturales, el derecho de asociarse y trabajar en la cárcel.

El joven obrero gráfico de Nijni-Nargorod toma en este ambiente todos los materiales de su cultura. La cárcel va descubriendo para él otras perspectivas, abre y renueva sus sugestiones. Adquiere un sentido hondo de la idea anarquista. No es un simple descontento y halla en el anarquismo satisfacción a todas sus preguntas sobre la vida. En febrero de 1921, hállole por primera vez, libres ambos en esas circunstancias. Fuimos amigos. Le aprecié de cerca. Fué un hombre de facultades y sentimientos originales. Marchó por la vida y sacrificóse por la causa común sin gloria y sin gritos. Entregó su vida a todos los vientos; la sembró con gran energía, con todas las fuerzas altruístas que despertaban en él.

El 8 de marzo fuimos detenidos nuevamente y jamás pensé yo que Voladia Poteckin fuera la primera víctima a caer bajo los verdugos comunistas. Yo fuí transportado a la cárcel de Tagenskia y él al exilio, en la región Ural. Libertado por unos días para preparar su viaje, logró evadirse de la custodia e inició la vida ilegal. La sobrellevó con sacrificios, rindiendo su fuerte salud la enfermedad del tifus. Sólo así, abandonado y aislado, le descubre la cheka. En la cárcel, Voladia, extremadamente debilitado, acosado por el verdugui

DEL PROCESO A "LA ANTORCHA"

RESPUESTA A LA ACUSACION FISCAL

Señor Juez:

Contestando al Sr. Agente Fiscal, que acusa a mi defendido D. Rodolfo González Pacheco de haber incurrido en el delito de apología del crimen, previsto en el art. 213 del Código Penal, a V. S. respetuosamente digo:

Vengo a solicitar para mi defendido la absolución de culpa y cargo en el proceso que se le sigue, fundándome en las razones de hecho y legales que a continuación expongo.

I

No es un caso nuevo el que se le plantea a Rodolfo González Pacheco por parte del Sr. Agente Fiscal. Ya otros, antes que mi defendido, hubieron de acudir ante la justicia, acusados de igual delito. El delito, abstractamente, de apología del crimen; concretamente, de apología de Kurt Wilckens.

Los señores fiscales, en cuanto descubren una opinión escrita que enaltezca la memoria de Kurt Wilckens, se acuerdan inmediatamente el artículo 213 de nuestro Código Penal, y lo más lamentable es que lo recuerdan mal, averiguan quién sea el autor de aquella opinión y se empeñan en obtener para él una condena. Hay, de parte de los agentes fiscales, tanta insistencia a ese respecto, que obliga a pensar en que existe un vivísimo interés (de la buena intención y excelentes móviles de ese interés no dudo) en dejar claramente establecida, para ejemplo y escarmiento, la terminante prohibición de enaltecer la memoria de Kurt Wilckens. Este proceso, como otros similares seguidos contra otros militantes del movimiento obrero, resulta de tal modo, más que nada, un proceso a la memoria de Kurt Wilckens.

Extraña y trágica suerte la de ese hombre!... Conoció un acto (ya veremos qué causas le indujeron a cometerlo) y se le decreta la prisión preventiva, porque se presume que haya incurrido en delito. La justicia, instruyendo el correspondiente sumario, comienza a analizar dicho acto, al final de cuyo análisis había de verse si Kurt Wilckens es delincuente o no. Por una circunstancia desgraciada, (Kurt Wilckens es asesinado por quien tenía precisamente otra misión: la de resguardarlo) el tal análisis queda forzosamente interrumpido. Nada autoriza a creer que la conclusión del análisis o proceso hubiera sido desfavorable a Kurt Wilckens. Yo, como defensor que fuí de él, puedo asegurar que iba a pedir su absolución: Puedo asegurar algo de más importancia: toda la clase trabajadora (y la clase trabajadora forma la enorme mayoría de la Nación y es, además, la clase social más digna de atención y respeto, porque es la clase sobre cuyo trabajo y sufrimiento se asienta todo lo que tiene de maravilloso la civilización contemporánea) toda la clase trabajadora, digo, estaba dispuesta a asumir la defensa de Kurt Wilckens. Y no es antojadiza esta aseveración mía. El dolor expresado en un magnífico paro general, con que el proletariado acogió la infausta y horrible noticia de la muerte de Wilckens, lo demuestra acabadamente. Esto hace lógica la suposición de que acaso la justicia no hubiera encontrado mérito para condenar a Wilckens; y si se me contestase que, en tren de presunciones, también puede sostenerse todo lo contrario, yo habría de responder, y me asiste plena razón, que cuando menos, en lo que todos debemos convenir es en que toda presunción resulta siempre aventurada y que, por tanto, corresponde reconocer de común acuerdo que, no habiendo podido la justicia juzgar a Wilckens, nadie está autorizado a considerarlo delincuente. Si a esto hay que arribar en pura lógica, por poco que se razone cuerdamente, con mayor razón habría que arribar a ello si se diera también cierta intervención al sentimiento, a la piedad.

Wilckens ha sido asesinado alevosa y cobardemente. Aún prejuzgando que fué un delincuente, es efectivo que se convirtió al poco tiempo, en víctima, en la víctima de uno de los crímenes más infames y bárbaros. De ahí que sobre la imagen del posible delincuente, se sobreponga la imagen del sacrificado, imagen que a cualquier hombre no desnaturalizado inspira conmiseración. Sólo por estas consideraciones — si no hubiese otras más valiosas, que las hay — ya lo que sobrevive de Wilckens, que es su recuerdo, merece, aun de los que no comulguen con las ideas que se le atribuyen, en vida, por lo menos, una especie de simpatía piadosa. Sin embargo, acontece a la inversa. A pesar de que no se sepa que Wilckens haya sido delincuente (no fué condenado) y a pesar de que está probado que ha sido finalmente una víctima, la memoria de Wilckens es perseguida saañudamente perseguida, casi diría que pretende ser excecrada, al punto de que no se tolera que nadie se conduela de su infortunio ni, menos aun, que nadie se dedique a la noble labor de poner de relieve las bellas cualidades que adornaran su sublime espíritu de idealista y apóstol. Repito: Extraña y trágica suerte la de ese hombre! Ni después de muerto la clase gobernante le deja en paz...

Yo me permito decir, con todo el acatamiento que debo a los órganos de la justicia, que estás se empeñan en una labor ardua e ineficaz, si prosiguen la persecución a la memoria de Wilckens. Esta ha arraigado ya con demasiada hondura en la conciencia de las masas proletarias, como para que se pueda brigar esperanza alguna sobre su posible desarraigo. Con condenar a González Pacheco por su valiente artículo periodístico, el Sr. Fiscal no logrará el propósito que persigue. Tendría, para ser completo en sus cosas, que condenar a todos los obreros que participaron de la manifestación de huelga general, que fué la apología más solemne que se haya podido cantarle a Kurt Wilckens. Cada uno de esos obreros que se negaron a trabajar, que con su negativa paralizaron toda la producción, debe ser considerado lógicamente como un entusiasta apologista de Wilckens y ser traído a hacer grata compañía a González Pacheco. Veríais, entonces, señor juez, qué enorme es la muchedumbre de desheredados de la fortuna que en lo más hondo de su ser acarician la imagen de Wilckens con el calor de una inextinguible gratitud. Y comprenderíais — y el Sr. Agente Fiscal lo comprendería también — cuán vano es pretender infamar la memoria de un hombre que ha sido incorporado ya, definitivamente, a la larga lista de los mártires de la redención social.

II

Por poco que uno se detenga a pensar sobre procesos como el presente, tiene naturalmente que sentir de inmediato la sensación de lo absurdo. Aparte de que legalmente no se concibe un proceso contra personas que elogien a individuos no condenados, resulta del todo incongruente procesar a los que elogian a hombres ya muertos.

Sabe muy bien el Sr. Agente Fiscal que hay actualmente en la República Argentina investigadores sagaces de la historia del país, que se preocupan de reivindicar la obra del tirano Rozas y hasta le prodigan algún que otro elogio. A quién se le ocurriría acusar por apología del crimen a dichos hombres de estudio, no obstante estar bien averiguado que Rozas cometió más de un delito?

Un hecho más conocido y elocuente. En una de nuestras provincias, un señor que ejercía, por delegación del Gobierno Nacional, el Gobierno de aquella, según parece no era persona grata a una de las fracciones políticas que en esa provincia se disputan afanosamente el poder. Y como por allí no faltan en pequeñeces, esa fracción acordó suprimir del mundo de los vivos al aludido señor. Y lo acordado se cumplió. El delegado del Gobierno Federal fué brutalmente asesinado. La justicia intervino enseguida, prendió a los culpables, entre los que había autores materiales e instigadores y los encerró en la cárcel, iniciándoses el consiguiente proceso. Mientras tanto, la fracción política a que éstos pertenecían comenzó a agitar la opinión del pueblo de la provincia y aconsejó se eligiese gobernador de la misma precisamente a uno de los indicados como culpables y que, efectivamente, se hallaba bajo proceso. Toda la agitación tuvo que hacerse, naturalmente, en base a continuos elogios al candidato a gobernador preso. Nadie impidió, dificultó ni limitó esa agitación. Los señores fiscales olvidaron entonces el art. 213 del Cód. Penal. Y como lo olvidaron, el candidato de entonces es ahora gobernador y goza de los prestigios y honores correspondientes al cargo.

Qué amargas conclusiones deducirán los obreros al comparar el hecho narrado, y de todos conocido, con este proceso que se sigue a González Pacheco. Y acaso González Pacheco, que es un anarquista y que, por tanto, repudia la acción política, piense dolorido, que es lástima que Wilckens no haya presentado su candidatura a la presidencia de la República, que así no se impediría que se le incoinhase públicamente y sin cortapisas de ninguna naturaleza.

Pero lo más probable es que González Pacheco y todos los obreros, con la fina suspicacia que les es tan peculiar, vean en estos procedimientos distintos de la justicia, en estos procedimientos tan contradictorios, algo sumamente grave. Es probable que vean en ello una prueba — y puede que les sobre razón — de que mientras los encargados de administrar justicia se muestran suaves y benignos en los conflictos, a veces sangrientos, que se producen entre las fracciones de la clase acaudalada, en cambio extreman su rigor cuando el conflicto es entre esta clase y el proletariado; rigor que siempre va en contra de este último. Y, consecuentemente, habrá de inculcárseles a los trabajadores la idea de que la justicia actual es una justicia netamente de clase.

III

Quiero citar otro hecho, que he dejado para capítulo aparte, y que tiene íntima relación con lo que podemos llamar el caso Wilckens.

Los sucesos de Santa Cruz, al principio envueltos en misterio, ya son perfectamente conocidos hasta en sus más pequeños detalles. No es ya un secreto para nadie que en esa región de la República se produjeron hechos de un salvajismo infernal. Y tampoco es ya secreto para nadie que de los tales hechos tuvo activa participación el ejército nacional, a cuyo frente estaba el coronel Varela. Todo esto está ya suficientemente probado. Pesaban sobre el coronel Varela, pues, acusaciones extremadamente graves. Se le sindicaba como autor no de uno, sino de muchos crímenes. Esto movió a Wilckens a atentar contra él, como un gesto de viril protesta no sólo por esos crímenes, sino también por la pasividad de los órganos de justicia que los dejaban impunes... Y he aquí que mientras la justicia persigue la memoria de Wilckens, no hace nada en contra de los que organizan homenajes a la de Varela. Y, sa que mientras Varela usaba galones y sable y tenía por misión defender la sangre y fuego los mal habidos caudales de la burguesía, Wilckens no era más que un obrero explotado a diario en la fábrica y, por añadidura, enemigo de las desigualdades sociales. De ahí que las desigualdades se vengan de él hasta después de muerto. Y cuán penosa resulta la comprobación de que esa venganza pugna por erigirse dueña y señora hasta en los estrados de la justicia.

IV

Si por las consideraciones antes expuestas, de las que tal vez lo que más distintamente resalte sea su simplicidad (cosa natural en un asunto como éste, para cuya acertada solución debiera bastar la lógica común, en su forma más simple y menos retorcida) queda de manifiesto todo lo que hay de absurdo e incongruente en la persecución contra los apologistas de Kurt Wilckens, añadiéndoles consideraciones de orden legal, verá el señor juez cómo esa manifestación de lo absurdo e incongruente cobra aún mayor fuerza.

El artículo 213 del Código Penal establece la misma represión para dos casos distintos.

Primer caso: La persona "que hiciere públicamente y por cualquier medio la apología de un delito".

Segundo caso: La persona que hiciere públicamente y por cualquier medio la apología "de un condenado por delito".

El artículo publicado en el periódico "La Antorcha" por mi defendido, y que constituye el cuerpo del delito en este proceso, en qué caso de los dos previstos por el art. 213 coloca a Rodolfo González Pacheco?

En el primero? Léase detenidamente el artículo del procesado. Se encontrará en él una serie interesante, aunque apretada y concisa, de consideraciones acerca de la "conciencia histórica del anarquismo en América", de las que se desprende que dicha conciencia es determinada por un conjunto de actos violentos ejecutados en contra del proletariado, en forma continuada, persistente ciega, bestial, por las instituciones militares. Se encontrará también una demostración del encadenamiento que existe entre estos actos y aquella conciencia. Pero no se encontrará ninguna incitación, ni expresa ni tácita, al asesinato, al robo o a cualquier otro hecho que implique delito. La única incitación que aparece en el artículo, y que está en su párrafo final, es la de que "el día en que la reunión, la fuerza armada con el objeto de disolverlos en defensa de los intereses creados de los hacendados o gamonales...

El profecto que hubo intervenido en la disolución de la reunión de los campesinos resultó herido, muriendo poco después; y este hecho, fué suficiente motivo para que la soldadesca hiciera lo que las hordas del Kaiser en China y las de Irigoyen en Patagonia.

Tan pronto como se supo la muerte del prefecto, que era un tal Julio Rodríguez, los subprefectos de las provincias limítrofes a Ica, cayeron como hordas invasoras con sus fuerzas armadas, a consumar la masacre iniciada por la guarnición local. Y hoy la ciudad de Ica se halla en estado de sitio como si se estuviera en una época de guerra.

Los hogares de los campesinos han sido saqueados e incendiados, y ellos casi exterminados todos. Y no sólo los trabajadores han sido fusilados, salvaje e inhumanamente, sino que también sus padres, esposas, hermanas e hijos. Ancianos mujeres y niños han sido víctimados de la manera más cruel y bestial. Se sabe que la hecatombe ha sido de proporciones espantosas, pero como de costumbre callan los partes oficiales y la prensa capitalista. Las comunicaciones particulares aseguran que el número de masacrados ha sido incalculable. La persecución a los campesinos sobrevivientes y sus familias, así como a los obreros; el ensañamiento inquisitorial en las cárceles con los apresados, sigue aun con más furia caníbalesca.

Protestamos, pues, por el asesinato colectivo, cobarde como salvaje de las autoridades y fuerza de Ica; de las persecuciones y torturas con los detenidos y los denunciamos ante el proletariado del país y de la América. ¡¡Compañeros todos, socorred a los deudos de los caídos y ayudad a las víctimas que hoy agonizan en las cárceles bajo la brutalidad de los verdugos!! Si la solidaridad es nuestra única arma de defensa contra el salvajismo refinado de nuestros enemigos, practiquémosla hoy y siempre, no sólo con nuestros hermanos de la región, sino de todo el continente. Si en nuestros trances supremos de dolor y de angustia, el infortunio y de defensa no la practicamos, menos podremos tenerla en las horas decisivas del asalto a la vieja sociedad — originadora de todos los dolores y de todos los males que la humanidad sufre milenios de años... Solidarios en la lucha, seremoslo también en el dolor compañeros, obreros y libertarios del Perú y de la América. Esto es nuestro más ineludible deber ante la reacción que se desencadena. Tienen, pues, la palabra las organizaciones obreros de Lima y provincias.

¡Viva la solidaridad! ¡Abajo el salvajismo de los verdugos del pueblo!

Los Grupos Libertarios del Perú.

Lima, abril de 1924.

Señor Juez:

Contestando al Sr. Agente Fiscal, que acusa a mi defendido D. Rodolfo González Pacheco de haber incurrido en el delito de apología del crimen, previsto en el art. 213 del Código Penal, a V. S. respetuosamente digo:

Vengo a solicitar para mi defendido la absolución de culpa y cargo en el proceso que se le sigue, fundándome en las razones de hecho y legales que a continuación expongo.

I

No es un caso nuevo el que se le plantea a Rodolfo González Pacheco por parte del Sr. Agente Fiscal. Ya otros, antes que mi defendido, hubieron de acudir ante la justicia, acusados de igual delito. El delito, abstractamente, de apología del crimen; concretamente, de apología de Kurt Wilckens.

Los señores fiscales, en cuanto descubren una opinión escrita que enaltezca la memoria de Kurt Wilckens, se acuerdan inmediatamente el artículo 213 de nuestro Código Penal, y lo más lamentable es que lo recuerdan mal, averiguan quién sea el autor de aquella opinión y se empeñan en obtener para él una condena. Hay, de parte de los agentes fiscales, tanta insistencia a ese respecto, que obliga a pensar en que existe un vivísimo interés (de la buena intención y excelentes móviles de ese interés no dudo) en dejar claramente establecida, para ejemplo y escarmiento, la terminante prohibición de enaltecer la memoria de Kurt Wilckens. Este proceso, como otros similares seguidos contra otros militantes del movimiento obrero, resulta de tal modo, más que nada, un proceso a la memoria de Kurt Wilckens.

Extraña y trágica suerte la de ese hombre!... Conoció un acto (ya veremos qué causas le indujeron a cometerlo) y se le decreta la prisión preventiva, porque se presume que haya incurrido en delito. La justicia, instruyendo el correspondiente sumario, comienza a analizar dicho acto, al final de cuyo análisis había de verse si Kurt Wilckens es delincuente o no. Por una circunstancia desgraciada, (Kurt Wilckens es asesinado por quien tenía precisamente otra misión: la de resguardarlo) el tal análisis queda forzosamente interrumpido. Nada autoriza a creer que la conclusión del análisis o proceso hubiera sido desfavorable a Kurt Wilckens. Yo, como defensor que fuí de él, puedo asegurar que iba a pedir su absolución: Puedo asegurar algo de más importancia: toda la clase trabajadora (y la clase trabajadora forma la enorme mayoría de la Nación y es, además, la clase social más digna de atención y respeto, porque es la clase sobre cuyo trabajo y sufrimiento se asienta todo lo que tiene de maravilloso la civilización contemporánea) toda la clase trabajadora, digo, estaba dispuesta a asumir la defensa de Kurt Wilckens. Y no es antojadiza esta aseveración mía. El dolor expresado en un magnífico paro general, con que el proletariado acogió la infausta y horrible noticia de la muerte de Wilckens, lo demuestra acabadamente. Esto hace lógica la suposición de que acaso la justicia no hubiera encontrado mérito para condenar a Wilckens; y si se me contestase que, en tren de presunciones, también puede sostenerse todo lo contrario, yo habría de responder, y me asiste plena razón, que cuando menos, en lo que todos debemos convenir es en que toda presunción resulta siempre aventurada y que, por tanto, corresponde reconocer de común acuerdo que, no habiendo podido la justicia juzgar a Wilckens, nadie está autorizado a considerarlo delincuente. Si a esto hay que arribar en pura lógica, por poco que se razone cuerdamente, con mayor razón habría que arribar a ello si se diera también cierta intervención al sentimiento, a la piedad.

Wilckens ha sido asesinado alevosa y cobardemente. Aún prejuzgando que fué un delincuente, es efectivo que se convirtió al poco tiempo, en víctima, en la víctima de uno de los crímenes más infames y bárbaros. De ahí que sobre la imagen del posible delincuente, se sobreponga la imagen del sacrificado, imagen que a cualquier hombre no desnaturalizado inspira conmiseración. Sólo por estas consideraciones — si no hubiese otras más valiosas, que las hay — ya lo que sobrevive de Wilckens, que es su recuerdo, merece, aun de los que no comulguen con las ideas que se le atribuyen, en vida, por lo menos, una especie de simpatía piadosa. Sin embargo, acontece a la inversa. A pesar de que no se sepa que Wilckens haya sido delincuente (no fué condenado) y a pesar de que está probado que ha sido finalmente una víctima, la memoria de Wilckens es perseguida saañudamente perseguida, casi diría que pretende ser excecrada, al punto de que no se tolera que nadie se conduela de su infortunio ni, menos aun, que nadie se dedique a la noble labor de poner de relieve las bellas cualidades que adornaran su sublime espíritu de idealista y apóstol. Repito: Extraña y trágica suerte la de ese hombre! Ni después de muerto la clase gobernante le deja en paz...

Yo me permito decir, con todo el acatamiento que debo a los órganos de la justicia, que estás se empeñan en una labor ardua e ineficaz, si prosiguen la persecución a la memoria de Wilckens. Esta ha arraigado ya con demasiada hondura en la conciencia de las masas proletarias, como para que se pueda brigar esperanza alguna sobre su posible desarraigo. Con condenar a González Pacheco por su valiente artículo periodístico, el Sr. Fiscal no logrará el propósito que persigue. Tendría, para ser completo en sus cosas, que condenar a todos los obreros que participaron de la manifestación de huelga general, que fué la apología más solemne que se haya podido cantarle a Kurt Wilckens. Cada uno de esos obreros que se negaron a trabajar, que con su negativa paralizaron toda la producción, debe ser considerado lógicamente como un entusiasta apologista de Wilckens y ser traído a hacer grata compañía a González Pacheco. Veríais, entonces, señor juez, qué enorme es la muchedumbre de desheredados de la fortuna que en lo más hondo de su ser acarician la imagen de Wilckens con el calor de una inextinguible gratitud. Y comprenderíais — y el Sr. Agente Fiscal lo comprendería también — cuán vano es pretender infamar la memoria de un hombre que ha sido incorporado ya, definitivamente, a la larga lista de los mártires de la redención social.

II

Por poco que uno se detenga a pensar sobre procesos como el presente, tiene naturalmente que sentir de inmediato la sensación de lo absurdo. Aparte de que legalmente no se concibe un proceso contra personas que elogien a individuos no condenados, resulta del todo incongruente procesar a los que elogian a hombres ya muertos.

Sabe muy bien el Sr. Agente Fiscal que hay actualmente en la República Argentina investigadores sagaces de la historia del país, que se preocupan de reivindicar la obra del tirano Rozas y hasta le prodigan algún que otro elogio. A quién se le ocurriría acusar por apología del crimen a dichos hombres de estudio, no obstante estar bien averiguado que Rozas cometió más de un delito?

Un hecho más conocido y elocuente. En una de nuestras provincias, un señor que ejercía, por delegación del Gobierno Nacional, el Gobierno de aquella, según parece no era persona grata a una de las fracciones políticas que en esa provincia se disputan afanosamente el poder. Y como por allí no faltan en pequeñeces, esa fracción acordó suprimir del mundo de los vivos al aludido señor. Y lo acordado se cumplió. El delegado del Gobierno Federal fué brutalmente asesinado. La justicia intervino enseguida, prendió a los culpables, entre los que había autores materiales e instigadores y los encerró en la cárcel, iniciándose el consiguiente proceso. Mientras tanto, la fracción política a que éstos pertenecían comenzó a agitar la opinión del pueblo de la provincia y aconsejó se eligiese gobernador de la misma precisamente a uno de los indicados como culpables y que, efectivamente, se hallaba bajo proceso. Toda la agitación tuvo que hacerse, naturalmente, en base a continuos elogios al candidato a gobernador preso. Nadie impidió, dificultó ni limitó esa agitación. Los señores fiscales olvidaron entonces el art. 213 del Cód. Penal. Y como lo olvidaron, el candidato de entonces es ahora gobernador y goza de los prestigios y honores correspondientes al cargo.

Qué amargas conclusiones deducirán los obreros al comparar el hecho narrado, y de todos conocido, con este proceso que se sigue a González Pacheco. Y acaso González Pacheco, que es un anarquista y que, por tanto, repudia la acción política, piense dolorido, que es lástima que Wilckens no haya presentado su candidatura a la presidencia de la República, que así no se impediría que se le incoinhase públicamente y sin cortapisas de ninguna naturaleza.

Pero lo más probable es que González Pacheco y todos los obreros, con la fina suspicacia que les es tan peculiar, vean en estos procedimientos distintos de la justicia, en estos procedimientos tan contradictorios, algo sumamente grave. Es probable que vean en ello una prueba — y puede que les sobre razón — de que mientras los encargados de administrar justicia se muestran suaves y benignos en los conflictos, a veces sangrientos, que se producen entre las fracciones de la clase acaudalada, en cambio extreman su rigor cuando el conflicto es entre esta clase y el proletariado; rigor que siempre va en contra de este último. Y, consecuentemente, habrá de inculcárseles a los trabajadores la idea de que la justicia actual es una justicia netamente de clase.

III

Quiero citar otro hecho, que he dejado para capítulo aparte, y que tiene íntima relación con lo que podemos llamar el caso Wilckens.

Los sucesos de Santa Cruz, al principio envueltos en misterio, ya son perfectamente conocidos hasta en sus más pequeños detalles. No es ya un secreto para nadie que en esa región de la República se produjeron hechos de un salvajismo infernal. Y tampoco es ya secreto para nadie que de los tales hechos tuvo activa participación el ejército nacional, a cuyo frente estaba el coronel Varela. Todo esto está ya suficientemente probado. Pesaban sobre el coronel Varela, pues, acusaciones extremadamente graves. Se le sindicaba como autor no de uno, sino de muchos crímenes. Esto movió a Wilckens a atentar contra él, como un gesto de viril protesta no sólo por esos crímenes, sino también por la pasividad de los órganos de justicia que los dejaban impunes... Y he aquí que mientras la justicia persigue la memoria de Wilckens, no hace nada en contra de los que organizan homenajes a la de Varela. Y, sa que mientras Varela usaba galones y sable y tenía por misión defender la sangre y fuego los mal habidos caudales de la burguesía, Wilckens no era más que un obrero explotado a diario en la fábrica y, por añadidura, enemigo de las desigualdades sociales. De ahí que las desigualdades se vengan de él hasta después de muerto. Y cuán penosa resulta la comprobación de que esa venganza pugna por erigirse dueña y señora hasta en los estrados de la justicia.

IV

Si por las consideraciones antes expuestas, de las que tal vez lo que más distintamente resalte sea su simplicidad (cosa natural en un asunto como éste, para cuya acertada solución debiera bastar la lógica común, en su forma más simple y menos retorcida) queda de manifiesto todo lo que hay de absurdo e incongruente en la persecución contra los apologistas de Kurt Wilckens, añadiéndoles consideraciones de orden legal, verá el señor juez cómo esa manifestación de lo absurdo e incongruente cobra aún mayor fuerza.

El artículo 213 del Código Penal establece la misma represión para dos casos distintos.

Primer caso: La persona "que hiciere públicamente y por cualquier medio la apología de un delito".

Segundo caso: La persona que hiciere públicamente y por cualquier medio la apología "de un condenado por delito".

El artículo publicado en el periódico "La Antorcha" por mi defendido, y que constituye el cuerpo del delito en este proceso, en qué caso de los dos previstos por el art. 213 coloca a Rodolfo González Pacheco?

En el primero? Léase detenidamente el artículo del procesado. Se encontrará en él una serie interesante, aunque apretada y concisa, de consideraciones acerca de la "conciencia histórica del anarquismo en América", de las que se desprende que dicha conciencia es determinada por un conjunto de actos violentos ejecutados en contra del proletariado, en forma continuada, persistente ciega, bestial, por las instituciones militares. Se encontrará también una demostración del encadenamiento que existe entre estos actos y aquella conciencia. Pero no se encontrará ninguna incitación, ni expresa ni tácita, al asesinato, al robo o a cualquier otro hecho que implique delito. La única incitación que aparece en el artículo, y que está en su párrafo final, es la de que "el día en que la reunión, la fuerza armada con el objeto de disolverlos en defensa de los intereses creados de los hacendados o gamonales...

El profecto que hubo intervenido en la disolución de la reunión de los campesinos resultó herido, muriendo poco después; y este hecho, fué suficiente motivo para que la soldadesca hiciera lo que las hordas del Kaiser en China y las de Irigoyen en Patagonia.

Tan pronto como se supo la muerte del prefecto, que era un tal Julio Rodríguez, los subprefectos de las provincias limítrofes a Ica, cayeron como hordas invasoras con sus fuerzas armadas, a consumar la masacre iniciada por la guarnición local. Y hoy la ciudad de Ica se halla en estado de sitio como si se estuviera en una época de guerra.

Los hogares de los campesinos han sido saqueados e incendiados, y ellos casi exterminados todos. Y no sólo los trabajadores han sido fusilados, salvaje e inhumanamente, sino que también sus padres, esposas, hermanas e hijos. Ancianos mujeres y niños han sido víctimados de la manera más cruel y bestial. Se sabe que la hecatombe ha sido de proporciones espantosas, pero como de costumbre callan los partes oficiales y la prensa capitalista. Las comunicaciones particulares aseguran que el número de masacrados ha sido incalculable. La persecución a los campesinos sobrevivientes y sus familias, así como a los obreros; el ensañamiento inquisitorial en las cárceles con los apresados, sigue aun con más furia caníbalesca.

Protestamos, pues, por el asesinato colectivo, cobarde como salvaje de las autoridades y fuerza de Ica; de las persecuciones y torturas con los detenidos y los denunciamos ante el proletariado del país y de la América. ¡¡Compañeros todos, socorred a los deudos de los caídos y ayudad a las víctimas que hoy agonizan en las cárceles bajo la brutalidad de los verdugos!! Si la solidaridad es nuestra única arma de defensa contra el salvajismo refinado de nuestros enemigos, practiquémosla hoy y siempre, no sólo con nuestros hermanos de la región, sino de todo el continente. Si en nuestros trances supremos de dolor y de angustia, el infortunio y de defensa no la practicamos, menos podremos tenerla en las horas decisivas del asalto a la vieja sociedad — originadora de todos los dolores y de todos los males que la humanidad sufre milenios de años... Solidarios en la lucha, seremoslo también en el dolor compañeros, obreros y libertarios del Perú y de la América. Esto es nuestro más ineludible deber ante la reacción que se desencadena. Tienen, pues, la palabra las organizaciones obreros de Lima y provincias.

¡Viva la solidaridad! ¡Abajo el salvajismo de los verdugos del pueblo!

Los Grupos Libertarios del Perú.

Lima, abril de 1924.

A TRAVES DEL MUNDO

LA MASACRE DE ICA

Un llamado a la conciencia del proletariado de América

A la ya incontable serie de crímenes que la nefasta burguesía criolla comete incesantemente con el proletariado del país, acaba de sumarse la horrenda masacre de obreros y campesinos de Ica, ejecutada salvajemente por las autoridades y la fuerza armada el día 18 y siguientes de febrero último.

De Norte a Sur y de la costa a la montaña, los infames y sanguinarios opresores y explotadores del pueblo, no cesan de sangrar y exterminar a sus explotados y oprimidos. Ayer los campos de Llaucán, Chicama, Huacho, Vitarte y Puno han sido regados con sangre proletaria, obrera e indígena. ¡Hoy los campos de Ica!

Sería largo describir con todos sus detalles, el nuevo crimen de la burguesía sanguinaria que no olvida la ferocidad de sus antepasados o sea los verdugos de Atahualpa, Manco II, Túpaz Amaru y Puma Cahua.

El reclamo de sus tierras usurpadas y del libre uso de las aguas de regadío monopolizadas por los gamonales, y además el establecimiento de las ocho horas de trabajo, movió a los campesinos de Ica a reunirse pacíficamente en las proximidades de la ciudad. Los obreros habrían acordado también hacer lo propio solidarizándose con sus hermanos de miseria y de dolor. Pero, he aquí que el sanguinarismo de las autoridades lanzó sobre ellos, el día de la reunión, la fuerza armada con el objeto de disolverlos en defensa de los intereses creados de los hacendados o gamonales.

El profecto que hubo intervenido en la disolución de la reunión de los campesinos resultó herido, muriendo poco después; y este hecho, fué suficiente motivo para que la soldadesca hiciera lo que las hordas del Kaiser en China y las de Irigoyen en Patagonia.

Tan pronto como se supo la muerte del prefecto, que era un tal Julio Rodríguez, los subprefectos de las provincias limítrofes a Ica, cayeron como hordas invasoras con sus fuerzas armadas, a consumar la masacre iniciada por la guarnición local. Y hoy la ciudad de Ica se halla en estado de sitio como si se estuviera en una época de guerra.

FEDERACION de las JUVENTUDES SINDICALISTAS

(R. PORTUGUESA)

BOLETIN INTERNACIONAL

N. 1—Abril—1924.

Camaradas:

La Federación de las juventudes sindicalistas de Portugal desea mantener las más estrechas relaciones con todas las organizaciones revolucionarias del mundo.

Iniciamos el envío de un boletín de informaciones, que esperamos continuar todos los meses, con el presente. Al mismo tiempo, pedimos nos sea enviada una nota informativa de todos los países cuyos compañeros gusten satisfacernos; como también diarios, semanarios, revistas, folletos, etc.; esto es, todas las publicaciones, a través de las cuales podamos orientarnos sobre la situación del movimiento revolucionario internacional.

Las juventudes sindicalistas.—

En Portugal existen 26 grupos de jóvenes sindicalistas distribuídas por toda la región. El número de afiliados es de 4.000 a 5.000 jóvenes. La central titúlase Federación de Juventudes Sindicalistas y tiene su sede en Lisboa. Su orientación ideológica, es anarquista. Constituyóse esta Federación en un congreso clandestino realizado en Lisboa en enero de 1921. Las juventudes sindicalistas, están desde hace años a la vanguardia del movimiento revolucionario portugués. Por este motivo son continuamente perseguidas por las fuerzas del gobierno; y las prisiones gubernamentales son, como quien dice, su morada. Actualmente hay 25 jóvenes presos.

Las juventudes sindicalistas ejercen especialmente su acción en el campo educativo como organismo de preparación anarquista.

Muy en breve se efectuará un segundo congreso en el cual serán agraciados los trabajos importantes para el robustecimiento de la organización juvenil.

En varias luchas de carácter revolucionario, algunos jóvenes han muerto víctimas de agresiones policiales.

Movimiento anarquista.—

Ultimamente ha tomado un incremento extraordinario el movimiento anarquista en Portugal. El 18 de marzo de 1923 efectuóse en la villa de Alenguer una conferencia nacional de anarquistas, constituyéndose en ella La Unión Anarquista Portuguesa con un comité nacional de relaciones. Después de esta conferencia constituyéronse varios grupos, estando actualmente en continuada actividad 29 grupos anarquistas. Publícase en la ciudad de Oporto un semanario titulado "A Comuna" y prevéniente aparecerá una revista ilustrada. Muchísimos grupos se están organizando. Los trabajadores rurales constituyen una importante fracción del movimiento anarquista. Y dentro de poco tiempo el movimiento anarquista tendrá en Portugal un importante relieve.

Movimiento sindicalista.—

120.000 trabajadores constituyen el movimiento sindical portugués. La Confederación General del Trabajo, única central sindical—es sindicalista revolucionaria y está adherida a la A. I. T. La cuestión de las internacionales — Berlín o Moscú — ha perjudicado bastante su desenvolvimiento. Esto no obstante, lentamente van aumentando sus cuadros sindicales. Ultimamente recibió la adhesión de la Federación de los trabajadores marítimos, que es una de las más importantes. La C. G. T. cuenta en su seno con el efectivo de 10 Federaciones y más de 300 sindicatos. Los sindicalistas (?) partidarios de la Internacional de Moscú, constituyen una ínfima minoría.

Movimiento Comunista.—

Es casi nulo en Portugal. Un aspirante a dictador y dos docenas de comunistas es a lo que se reduce en resumen en este país el movimiento comunista. Las cuestiones de mando carecen en absoluto de simpatías.

SITUACION GENERAL.—

La situación económica del proletariado portugués es bastante difícil. El país soporta una formidable crisis. Los salarios son ínfimos. La depreciación de la moneda es grande. Y, como consecuencia, los hogares proletarios sufren la más terrible miseria.

Algunos políticos pretendieron instaurar una dictadura idéntica a la de Rivera y Mussolini, pero el temperamento libertario del pueblo portugués hizo fracasar tan criminal pretensión.

Correspondencia e impresos para el secretariado internacional, dirijase a Fernando Almeida Marques, Rua Da Palmeira 161. Lisboa (Portugal).

SOLIDARIDAD Y CULTURA

Arequipa (Perú)

Un pequeño grupo de proletarios de esta región se ha constituído bajo el nombre de "Solidaridad y Cultura", y se proponen, con la decisión y el ahinco con que estimula la Verdad, propagar y difundir la idea redentora que algún día ha de ser la coronación de nuestros anhelos.

Para que la labor que patrocina en este lugar el grupo "Solidaridad y Cultura" tenga resultados eficaces, urge que las agrupaciones y asociaciones sindicalistas afines

---

mo y los sufrimientos de la enfermedad resiste aún. Y es fusilado. Lo fué junto a su gran amigo Lew Tchorny y Fanny Barón.

Así, tan bestialmente, los gobernantes comunistas, aceleraron su muerte. Del lecho del hospital pasó a fosa del presidiol Voladia Poteckin se fué silenciosamente, como había vivido. Los nombres de estos héroes que entregan así, sin egoísmos, sin gloria y sin gestos, los imperativos altruistas de su personalidad, vivirán en el más cariñoso recuerdo en los seres de la humanidad nueva. Las corrientes de lucha despertadas por ellos refresca y anima cientos de corazones obreros y campesinos de Rusia. Poteckin, como Lewa Kogan, seres oscuros, ignorados, todo sacrificio y ternura, son los que soportan sobre sus espaldas la obra de la Revolución Rusa, y con su sangre, sus sufrimientos y sus vidas, han levantado ante la historia ese asombroso ejemplo de fe, de heroísmo y de fuerza, que es el movimiento revolucionario ruso.

Anatol Gorelik

---

nuestro Código, que la justicia no está facultada para corregir.

Estas consideraciones demuestran que el artículo de González Pacheco no se encuadra en ninguno de los dos casos previstos por el artículo 213 y que por tanto corresponde se absuelva a mi defendido de culpa y cargo.

Será justicia.

Juan A. Prieto.

A TRAVES DEL PAIS

CRONICA DE ROSARIO

La Huelga General

Rosario ha vuelto ha vivir por unos instantes sus días inolvidables de Barcelona argentina. En los acontecimientos pasados, toda la historia de sus ardientes luchas revolucionarias han vuelto a actualizarse y hemos podido comprobar cómo el viejo espíritu de revuelta del proletariado rosarino permanece en pie, dispuesto a levantar su protesta contra el Estado. Sólo falta que una mayor fe prime en los hombres y una actividad siempre más creciente conduzca sus acciones para que Rosario vuelva a sus días brillantes en epopeyas revolucionarias.

Rosario, como población, tiene sus características propias, aún más abonables para la prédica de la revuelta, y una gran parte de ella es obrera; tiene sus barrios de índole levantisca, cuyas calzadas sólo cruza el proletario, el muchacho pobre, el dolor o las alegrías del pueblo. En estos medios debe fundar su fuerza el anarquismo, conmoviéndoles, agitándoles, llevando a todos sus rincones la buena esperanza.

Pasemos a relatar, aun cuando someramente, el último movimiento contra la ley mordaza 11.289. Como es notorio, en esta ciudad, la Federación Local hizo efectiva la huelga general en el mitin celebrado el 1.o de Mayo, en medio de la mayor disposición para ello, con lo que se demuestra un buen acierto por parte del Consejo, al no pretender poner diques a un movimiento que crecía a medida que pasaban los días, abonado como estaba por la prédica anárquica.

Ante la huelga general, podemos afirmar, que desde hace cuatro años no habíamos presenciado un movimiento igual. La ciudad ofrecía el aspecto de ciudad convulsionada; paralizada completamente la industria y el comercio, el pueblo se apiñaba en la calle, frente a los diarios; las tropas habían sido previamente acuarteladas y la policía corría las calles de Rosario carabina al hombro. El entusiasmo obtuvo grandes proporciones; grupos de obreros, animados por un espíritu de lucha y de libre iniciativa recorrían la ciudad, ejerciendo una severa vigilancia en los talleres y sosteniendo en varias oportunidades recios tiroteos con la policía, en las afueras.

La acción anarquista dió una vigorosa dirección al movimiento y mantuvo el calor de la lucha. En esta huelga se hizo presente la orientación de los boletines diarios de **"La Antorcha"** que caldeaban tarde a tarde las asambleas obreras y habrían su surco y su batalla contra los manejos del camaleonismo. Los delegados de **"La Antorcha"** que habían bajado con motivo del 1.o de Mayo desde la capital a Rosario, Villa María y Wheiweight, compañeros Cortés, Carreño y Delgado, respectivamente, unieron su palabra a la huelga general, dando así a la misma una actividad de agitación aún mayor.

Día a día el movimiento adquiría mayor fuerza y empuje. Cerca de 150 compañeros cayeron en las garras criminales de investigaciones y los perros mayores La Fuente, el Vasco Velay y Patiño, hicieron de las suyas. El sanguinario Vasco Velay aplicó los castigos corporales de siempre, la goma y la manopla, sobre los compañeros Menández, Pereira, Arango y otros más.

El Comité Pro-Presos desarrolló una fuerte actividad. De todos los detenidos, sólo quedan cinco, casi todos ellos procesados del tiroteo del Barrio Belgrano y Arroyito.

Cuando el movimiento saltaba de los moldes gremiales para adquirir toda la fuerza de un movimiento popular y cuando en las asambleas obreras ardía el entusiasmo, la resolución de las centrales obreras, con la precipitada vuelta al trabajo, ordenada desde Buenos Aires, causó cierta desorientación, cosa de fundada explicación, ya que descarriada la U.S.A., los obreros dirigían su vista a las determinaciones de la F. O. R. A.

Con todo, el movimiento dió las pruebas de que el proletariado rosarino puede llevar adelante recias campañas contra el Estado. Sirva, pues, este movimiento como lección y recapacitación para los anarquistas. Nosotros tenemos una misión y ella es la de llevar adelante los sentimientos populares orientándole en los hechos revolucionarios y ahuyentando de nosotros el criterio conservador del sindicalismo. Por encima del sindicato está la lucha. Y, por encima de las determinaciones centralistas, vive la acción popular, animada por los anarquistas. Hagámosla nuestra y tengámosla en cuenta para luchas próximas.

Luis Tafalla

VILLA MARIA y PERGAMINO

DE VILLA MARIA

A pesar de cuantas informaciones antojadizas se han hecho por ahí referentes a la conducta de los compañeros de Villa María desde un tiempo a esta parte, podemos decir y afirmar hoy que continuamos siempre desparramando la semilla bienhechora del ideal libertario a medida de nuestras fuerzas y capacidades.

Y este año, en ocasión del 1.o de Mayo, que es el día en que podríamos decir que la inmensa mayoría del pueblo se preocupa algo de expresar su adversión a este insoportable régimen, los camaradas y organizaciones revolucionarias de la localidad dispusiéronse a solidarizarse con los mártires de Chicago y todas las víctimas de la sociedad presente, realizando una serie de actos y de los cuales pueden estar satisfechos por la obra realizada.

Los sindicatos U. S. de Mozos C. y Anexos, S. de Panaderos y S. Oficios Varios, todos adheridos a la F.O.R.A., acordaron hacer abandono del trabajo en esta fecha y ello fué llevado a la práctica demostrando poseer conciencia libertaria. Como la policía nos permitió un mitin que la Federación Comarcal había organizado en una de las plazas para el 1o. por la mañana, ésta resolvió realizar una conferencia contra la Ley de Jubilaciones el día 30 por la noche en donde algunos camaradas locales y el compañero Francisco Carreño, de la Capital, expusieron ante un regular público los alcances de la ley-gazúa, demostrando los propósitos perseguidos con ella que no son otros que matar las rebeldías de los individuos y continuar gozando sus privilegios de parásitos los que pretenden aplicarla. Explicósele la inutilidad de todas las leyes y los medios de resistirlas y abolirlas que no son otros que la acción directa aplicada con los métodos revolucionarios que propagan los anarquistas.

Realizóse el 1.o por la tarde la manifestación anunciada con anterioridad, partiendo los manifestantes del local social de la Comarcal y recorriendo las calles centrales y en cuyo transcurso recorrido se levantó tribuna, hablando los compañeros A. Ruben y De la Fuente, para continuar hasta el punto de partida y en cuya plaza se engrosó la multitud con los trabajadores que al són de la banda de música llevada por la Usa local, habían sido atraídos, pero dándose cuenta que se trataba de los eternos traidores de la causa revolucionaria resolvieron abandonar y acudir a nuestra conferencia.

Carreño ocupó la tribuna por espacio de una hora y con lenguaje claro hizo una crítica a todas las instituciones sociales, especializándose contra el principio de autoridad que es donde descansan todos los males sociales.

Se invitó al pueblo a una velada que por la noche se realizaba en la Sociedad Italiana y en ella a las 21 horas el salón estaba repleto teniendo que retirarse algunas familias por la carencia de asientos para su ubicación.

Los compañeros del cuadro "El Sembrador" pusieron en escena el drama "La Madre Eterna", desarrollando la obra con acierto, habiendo quedado el público satisfecho por la interpretación dada a la misma. Una compañerita recitó una poesía del compañero Baldivares Bustos siendo aplaudida por el público.

Carreño disertó por largo rato sobre educación racionalista. Puso de manifiesto las ventajas de la educación racional sobre las metodistas empleadas por el Estado e hizo un detallado estudio de los males que acarrea esta última para los hombres, empezando por detallarlos desde la más tierna edad hasta la vejez.

En todos los actos se distribuyó gran cantidad de propaganda, periódicos y folletos anarquistas, que darán como consecuencia una mayor adhesión del pueblo hacia nuestras ideas.

Un Hereje.

---

nos ayuden, enviándonos periódicos, folletos y todo lo que sea útil para el inmediato despertar de los trabajadores.

La labor tiene que ser intensa, decidida, incansable, aquí más que en ninguna otra parte; y no digamos por la tiranía y explotación de los de arriba, sino por la bestial indiferencia de los de abajo.

En espera de la cooperación que nos ofrezcan los compañeros de vanguardia, les ofrecemos de antemano nuestro contingente decidido, en donde quiera que sea necesario, contribuyendo siempre en el máximo de nuestras fuerzas.

Por la causa,

Fco. W. Zamolat, Srio. exterior.

Arequipa, abril de 1924.

Dirección: Arequipa (Perú), calle San José núm. 309.

DE PERGAMINO

La protesta del pueblo contra la Ley de Jubilaciones.—Paro general.

La Biblioteca J. B. Alberdi y la S. O. Panaderos, fueron las entidades que aquí bregaron con empeño para interesar al pueblo todo, en la protesta contra la ley castradora, y, tras varias conferencias llegó el 1.o de Mayo, en cuya fecha, Comas por "La Antorcha" y Zamora por la F.O.R.A., zahirieron duramente a los autores del bodrio a la vez que con una crítica atinada llevaban al pueblo al convencimiento de lo inconsulto del engendro parlamentario, campaña que culminó con una conferencia pública el 4 del corriente declarándose allí mismo la huelga general que se hizo efectiva el día siguiente, ya que los panaderos lo habían hecho desde el sábado.

Hermoso espectáculo presentaban las calles el día lunes tomadas por los obreros que unánimemente respondieron. Los obreros panaderos, activos e incansables destacaban comisiones en todas partes y con éstas se consiguió el propósito deseado plegándose también lecheros, carniceros, verduleros, cocheros y carreros, con lo que, si no fuese por el ruido del enjambre humano que ocupaba la calle principal del pueblo, creeríase esto un inmenso cementerio.

Y pasó un día... dos... y al tercero los comerciantes intentaron abrir las puertas, puertas que hubieron de cerrar ante la presión de los obreros, que agrupados y en grupos compactos exigían hostilmente el cierre, por lo que amedrantados accedían, solidarizándose en esta forma.

Maniobras Usas y Socialistas

Mientras el pueblo movíase indignado, maniobraban en la sombra los Usos constituyendo otro comité de huelga, y también lo hacían los Socialistas, partidarios unos y otros de que los patrones paguen los aportes. Y expidiéndose en las asambleas en esta forma, conseguían que algunos gremios tragasen el anzuelo, como sastres, empleados y carpinteros, pero sobre todo rompiendo la unidad de criterio que nosotros mantenemos exigiendo la total derogación. Para confundir más, organizaron dos conferencias en donde hablaron socialistas y usos, por lo que resolvimos nosotros hacer lo propio (manteniendo el criterio originario de la derogación) el día 6, acto que fué todo un éxito.

El 7, interviene la Liga

Y conociendo los manejos derrotistas de los colaboracionistas, alzamos tribunas con un público jamás alcanzado en la localidad. Los compañeros oradores fustigaron duramente los procedimientos derrotistas de los políticos obreros. Y un concejal, molestado por la crítica certera de los procedimientos políticos que ellos trafan, cacareó entre la multitud no sé qué protesta, que recogida por el orador sirvió para constatar el cacareo, pues ofrecida que le fué la tribuna, fugó como verdadera galliña. Y continuó la conferencia siempre con el concurso de los compañeros delegados de Buenos Aires; y cuando lo hacía el camarada Comas, una barra de hacendados rastacueros de la localidad irrumpió a los gritos de ¡Viva la República! y ¡Abajo los gringos!; y armados hasta los dientes avanzaron sobre la tribuna, defendida por camaradas que hicieron pie a la provocación mientras que el público se disolvía evitando lo que la serenidad de los compañeros evitó, ya que los mazorqueros viendo el asunto sucio, retiráronse de inmediato. Instantes después la reacción se produjo entre los obreros y los autos hubieron de suspender el tránsito ya que eran apedreados por el pueblo indignado ante la impotencia de la policía que hubo de requerir refuerzos a La Plata, que llegaron al día siguiente presentando el pueblo el aspecto de un estado de sitio.

Dado el paro por terminado la USA, lo continuamos nosotros, resolviendo(dada la confusión y la traición que hallaba su alto exponente en el diario "La Opinión" con pito, pizarra y sirena el que llevaba la vela, la vuelta al trabajo el día 9, manteniendo el criterio lógico de obstruir la Ley negándose en un todo a los descuentos y manteniéndose a la expectativa para una probable repetición.

Cronista

EL LIBRO DEL MILITANTE

320 PAGINAS A UN PESO

con franqueo $ 1.20

Ya está en venta

Pedidos a LA ANTORCHA

NOTAS

FEDERACION OBRERA DE SINDICATOS FERROVIARIOS

Composición de lugar

Cuando una delegación de este Comité Representativo concurrió a la invitación hecha por la C. F. de la F. O. R. A., de la cual las organizaciones proletarias conocen por nuestro comunicado del 19 de marzo ppdo., referente a la situación planteada, y como ello dió lugar a una aclaración posterior de parte del C. F. de la F. O. R. A., donde se dijo, que, el plazo para adherirse a los sindicatos integrantes de esta Federación, había partido de los delegados de este C. R., cábenos manifestar que, accediendo a la premura con que en esa reunión se nos pedía, se estableció esperar hasta fines de abril; y ello obedeció a una transación, pues el consejo federal quería que fuera lo más pronto posible.

El 19 de febrero publicó "La Protesta", relacionado con lo mismo, muchas consideraciones referentes a la vida, acción y actitudes de esta entidad, las cuales para aquellos que conocen el desenvolvimiento de ésta no pueden ser tomadas en cuenta, porque para desmenuzar todo lo dicho en "Prejuicios Sindicales", fecha 19 de febrero, está "Vía Libre" y la obra de los sindicatos adheridos; aunque no todos están adheridos a la F .O. R. A., contribuyen en la medida de sus fuerzas al comité Pro-Presos, al engrandecimiento de la F.O.R.A. y por ende al advenimiento del comunismo anárquico.

Ahora nos resta preguntar a qué obedece que los comunicados enviados por este C. R. hayan sufrido alteraciones fundamentales. Casos: la nota que se refería a la adhesión, donde aparecemos imponiendo a las secciones, lo planteado por la FORA.

La contestación dada por la sección Güemes (F.C.C.N.A.), a los traidores usados con secretaría en Alsina 3223 (como consta en copia enviada por la misma sección, para publicar en "Vía Libre"), de resulta de ese comunicado este C. R. envió aclaración a "La Protesta" aún no publicado; y con él varios más que no han merecido tal honor... Y para demostrar que existe un deliberado propósito de confundir nuestra obra, con la que realizan políticos y camaleones (hasta de eso se nos ha tratado), se ha dicho en la reunión de La Plata, que, el compañero Rebello, parte integrante de este C. R., se había quedado con cien (100) pesos remitidos por la J. R. del F. C. C. Norte, para una gira que se comprometió y que no pudo cumplir debido a razones imprevistas y que las comunicó a dicha Junta Representativa. Habiendo devuelto ese dinero, como consta acuse de aquellos siendo siempre nuestra obra de afirmación anárquica por lo que hemos merecido las mayores calumnias de parte de los camaleones, y que viene coincidiendo en parte, con las apreciaciones aparecidas en "La Protesta" del 23 de abril, malignamente se dice que el compañero Rebello es el Patrón de la Federación. Ahora, referente a la petición de $ 100 para retirar el N.o 41 de "Vía Libre", no fué el compañero Rebello quien los solicitó, sino el C. R. o sean sus miembros. Si "Vía Libre" fué o es confeccionada en taller burgués como el que regentea Gualtieri, es debido a que desde que lo sacaba la J. R. del F. C. Pacífico, fueron varias las veces que se requirió presupuesto a "La Protesta" y siempre él fué mayor que el que nos ofrecían otros talleres, pues, textuales de com. Torrente, que por colaborar en nuestra obra; los 5 mil ejemplares de "Vía Libre" nos cobraban $ 190, optamos por sacar 10 mil por $ 225 que es lo que nos cobra una imprenta burguesa; y como aquí no entran las cotizaciones que algunos piensan, por cuanto ella es voluntaria, no alcanza para sacar con la regularidad necesaria nuestro vocero, es por lo que recurrimos donde menos desembolso nos exigen.

Concretada nuestra situación, sin animosidad, sólo para satisfacción de todo el proletariado, hacemos esta aclaración. Y si alguien está en situación de hacerlo, **nos coloque en el terreno que nos corresponde.**

El Comité Representativo

UNION LAVADORES Y L. BRONCE DE AUTOS

Secretaría: E. Unidos 3545

GRAN ASAMBLEA EXTRAORDINARIA

Este sindicato realizará asamblea general extraordinaria de socios y no socios el martes 27 del corriente a las 16 horas (4 p. m.), en su local social, Estdos Unidos 3545, para discutir varios asuntos de vital importancia para la marcha de la organización.

La comisión administrativa al hacer el presente llamado desea que todos los compañeros, tanto los socios como los que no lo son, como aquellos que trabajan y los que quedaron cesantes por efectos de la última huelga, se den cuenta de la necesidad absoluta e impostergable que tenemos de tomar medidas radicales contra la patronal de garages abiertos en franca lucha contra el sindicato, y contra los que desconociendo sus propios derechos han trabajado y trabajaron de una forma artera y cobarde contra el viejo valuarte de los lavadores y limpia bronces.

Todos a la asamblea del martes. — **La Comisión.**

BIBLIOTECA P. P. PATRICIOS

Se invita a los compañeros y simpatizantes de esta entidad para el viernes 23 a las 20 y 45 en el local Almafuerte 604, para tratar el balance de la "Revista Blanca".

Con especialidad se recomienda al compañero Nicolás Valderrey que no falte. — **El Secretario.**

COMITE PRO PRESOS Y DEPORTADOS

Circular a todas las instituciones locales

Compañero Secretario, salud!

Por intermedio de la presente le comunico que, reunida la Comisión Administrativa de este Comité, se acordó hacer un llamado a reunión extraordinaria de delegados para ventilar la actitud que debe tomar este Comité frente a los Sub-Comités Pro-defensa de un determinado compañero.

Segundo.—Todos aquellos actos que se realicen a beneficio de este Comité ¿ha de ser el 50 por 100 o el beneficio total?

Tercero.—Reintegración de la Comisión.

For la expuesto, camarada, debe ver la necesidad urgente de esta reunión; para tal efecto nombren delegados en asamblea general, para esta reunión que se llevará a cabo el día 30 de mayo a las 20 horas en Bartolomé Mitre 3270.

Saludos fraternales por el Comité. — **Alfonso García**, secretario provisorio.

ADMINISTRATIVAS

RECIBIMOS

Bca. "Sarmiento", Alberdi, por suscripción	$ 5.—
F. Cachi, Tucumán, por ejemp.	„ 8.—
S. Horneros y Ladrilleros, Coronel Dorrego, por medio de Tirso Alonso, por libro Antilli	„ 10.—
A. Murgui, Rosario, por suscr. de Mongado, Azopardo	„ 3.—
F. Mauro, Cap., por libro de Antilli	„ 50.—
L. Bergati, Cap., por suscr.	„ 5.—
Zanelli, Cap., por suscr.	„ 3.—
J. Olivera, Cap., por paq.	„ 6.—
Juan Martín, Cap., por suscr.	„ 2.—
José Villar, Saavedra, por paq.	„ 5.—
Bca. "Elevación", Cap., por paq.	„ 1.—
R. Antinori, Cap., por suscr.	„ 1.20
C. Ferrero, Cap., por paq.	„ 4.—
M. Campodónico, Cap., por suscr.	„ 1.20
C. Sola, Castex, p. paq.	„ 9.—
A. Anacreonte, Mendoza, p. ejemp.	„ 2.—
p. suscr. de A. Saez	„ 1.—
Hidalgo y S. Bertof ?	„ 3.—
Joaquín Peláez	„ 2.40
Lorenzo Farello	„ 2.40
Francisco Bazán	„ 2.40
Blanchi, B. Blanca, por suscr. de: Vicente de la Fuente	„ 2.40
Blanchi, Dufaur, por suscrs. de A. J. Aguilera, Capital, p. suscr.	„ 2.—
N. Sarubi, Capital, p. suscr.	„ 3.60
de "Argonatua", por suscr.	„ 2.—
Lazarte, Rosario, p. suscr.	„ 8.80
por libro y franq.	„ 1.20
Olivio Zazzo, Capital, por intermedio y libro	„ 5.—
Caffiero Pionzzi, Punta Ita, p. suscr.	„ 10.—
suscr. de M. Varela	„ 2.—
Cristobal Valera, Bordenave, p. lib.	„ 6.30
Cortés, Rosario, p. ejemp.	„ 20.—
S. de la Fuente, V. María, p. paq.	„ 2.60
Francisco Escandell	„ 2.40
Juan Sandinmengue, Bordenave, por S. L., Capital, donación	„ 1.—
Lázaro Díaz, Chabás, p. suscr.	„ 1.20
p. libro y franq.	„ 1.20
J. Paludetto, Godoy Cruz, p. paq.	„ 3.—
A. Sanz, Tandil, p. paq.	„ 8.—
Por intermedio de "Ideas"	
José Pérez, Lobería	$ 1.20
"Pampa Libre", Pico	„ 4.50

PARA VARIOS

"La Protesta".	
J. Cachi, Tucumán	$ 6.—
Comité Pro-Presos.	
Sub-Comité de V. María, por intermedio de S. de la Fuente	„ 50.—
Un núcleo de comp. La Violeta, producto de una rifa	„ 175.—
José Díaz, Gral. Arenales	„ 6.—
"Pampa Libre".	
Antonio Murgui, Rosario	„ 7.—
Américo Lozano, Médanos	„ 1.—
"P. C. Ribello"	
De Garibotto, Capital	„ 6.—
F. de S. Ferroviarios.	
G. Ortuzar, Santiago, Chile, de una lista	„ 2.—
J. Díaz, Gral. Arenales	„ 3.—
P. Llorden, Gral. Madariaga	„ 7.50
"Más Allá..."	
J. della Mira, Ing. White	„ 3.80
C. Sola, Castex	„ 12.—
"Ideas"	
F. Mauro, Cap.	„ 8.—
S. de Arriba Copetonas pro-minerva	„ 2.—
Américo Lozano, Médanos	„ 2.—
Andrés Urquiola, C. de Bustos	„ 0.40
J. Ramos, Kilmetro 180	„ 1.—
M. Minagaray, C. de Bustos	„ 3.—
C. Sola, Castex	„ 9.—
C. Pro-"Antorcha" diario, Rosario	„ 5.—
"Ateneo Anarquista", por folletos	„ 2.—
"J. Cortés"	
J. della Mira, Ing. White	„ 5.70
"L'Avvenire"	
C. Sola, Castex	„ 2.—
"C. Pro-Defensa de Argüelles"	
Del Tandil, s/lista	„ 57.—